

Zure itz mintsu maitagarriak,
 Sartutzen naute zeruan,
 Urrezko arpak amorioa
 Kantatzen duten lekuan,
 Iduritzen zait anchen nagola,
 Aingeruchoen onduan.

P. ETA M. Jauregi eder gaiñ gañekoan,
 Zauten aur bedeinkatuak,
 Adi-itatzute gure promesak,
 Eresi eta botuak;
 Ona emen bi biotz, libreak,
 Pozez elkarganatuak,
 Amoriozko kate santuak
 Beti-betiko lotuak.

PACHIKO: ¡Marichu nerea!

MARICHU: ¡Betiko zurea!

GUIPÚZCOA AGRÍCOLA



Desde tiempos muy remotos ha sido la manzana en Guipúzcoa una de las cosechas principales de sus habitantes, no sólo en la parte baja, sino también en la alta, como lo comprueban la historia, los muchos restos de lagares que se encuentran en los viejos caseríos, los nombres de infinidad de casas, etc. Sin que sepamos la causa, en la parte alta de la provincia, se redujo á la nada este fruto, debido acaso á alguna enfermedad como la que actualmente destruye los castaños y quedó circunscrita la cosecha, así como el uso de la sidra, á la parte baja. Algo de esto ha ocurrido también con las viñas, que antiguamente abundaban mucho en Guipúzcoa, más en la costa que en los pueblos del interior, aunque el chacolí era de tan mala calidad, que un jefe militar prohibió á los soldados el que lo bebiesen, porque ocasionaba muchas enfermedades y muertes.

El uso de la sidra y el de la manzana de postre, se va generalizando tanto, y los rendimientos de este fruto son ya tan crecidos, como se ha

visto en la última cosecha, á pesar de ser muy abundante, que es de suponer con fundamento que la plantación de este árbol recobrará en la provincia toda la importancia que de antiguo tuvo.

De la afición que va desarrollándose entre nuestros caseros y propietarios en beneficio de esta planta, son buena prueba los muchos terrenos que se han roturado estos últimos años para destinarlos á manzanales, viniendo así á aumentar extraordinariamente el número de éstos. Algunos son de tan grande importancia, que sus propietarios han tenido que invertir en ellos capitales de consideración. En el barrio de Bedayo, Tolosa, don Fermín Calbetón ha puesto un hermoso manzanal de 800 plantas, que á juzgar por su orientación y el esmero con que se han practicado las labores, cabe esperar que responda debidamente á los cálculos del propietario.

En el mismo barrio, el conocido industrial don Antonio Elósegui, roturando extensos terrenos dedicados á monte, ha preparado un manzanal de 5.000 plantas traídas de Normandía, con quince clases distintas de manzana para la elaboración de la sidra. El mismo, en el término de Aldaba, jurisdicción de Tolosa, ha puesto en los pertenecidos del caserío «Murcia», otro manzanal igual al anterior, con 5.000 plantas de manzana de cuchillo, que así bien ha traído de Normandía. Entre ellas hay cuarenta clases distintas de manzana.

Es posible que sean estos dos los manzanales mayores de la provincia, cuyo coste se calcula que no habrá bajado de cien mil pesetas.

No ha parado aquí el genio emprendedor del señor Elósegui, cuyo influjo bienhechor es digno del mayor encomio, sino que en la misma finca ha puesto además 300 perales y otros tantos avellanos, planta esta última, que no es considerada en el país, con el aprecio que se merece. En otras provincias de España, se sacan del avellano excelentes rendimientos, exportando al extranjero grandes cargamentos de su fruto, y en este país, donde viene espontáneamente y con abundancia, en parajes los más pobres y ásperos, nadie se ocupa de su cultivo, sino es en pequeñas proporciones, en alguna que otra huerta. Sin embargo, cuando así viene el avellano silvestre, en terrenos escarpados y entre maleza, y sin que el hombre ponga nada de su parte, bien se deja comprender el partido que se podría sacar á poco cuidado que se tomase en elegir las clases y extender su cultivo. Un producto que tiene buen precio en el mercado y que para obtenerlo no se necesita practicar ningún género de laboreo, y que viene lo mismo en la ribera que en

los altos, bien merece que nuestros agricultores fijen su atención en él y sigan el laudable ejemplo que hemos expuesto,

Otro árbol hay en España que está dando excelentes resultados y que, sin género de duda, vendría perfectamente en este país y nunca hemos podido explicarnos, por qué no se importa y se hacen ensayos con él. Nos referimos al alcornoque, del cual se extrae el corcho, que, como es notorio, tiene mucha salida y á buenos precios. Los propietarios de los países en que se crían los alcornoques, empiezan á disfrutar sus esquilmos, cuando tienen de 12 á 15 años. Se descorteza cada 6 ú 8 años, haciendo una cortadura en todo lo largo del tronco y puede recogerse el corcho durante más de 50 años. El de más aprecio es el de los árboles viejos, así es que á la tercera vez que se haya hecho la extracción, es cuando empieza á ser de mejor calidad. En Cataluña y en otras provincias de España, son grandes los terrenos que se ocupan con estas plantas y con su producto viven además en el país muchas industrias.

Como ni el avellano, ni el alcornoque, exigen tierras especiales, ni laboreo de ningún género, y por otra parte, es seguro que había de dar buenos rendimientos, creemos hacer un bien al país estimulando á los propietarios que tienen capital y el buen gusto de ocuparse de cosas tan útiles y beneficiosas, para que practiquen ensayos y fomenten la plantación de dichos árboles.

X.

ROMERÍAS

El día 15 de Abril dará principio la serie de romerías que se celebran anualmente en esta provincia, con la tradicional del pintoresco valle de Loyola, y seguirán á las de Pascua de Resurrección, la del 28 del mismo mes, San Prudencio en la ermita del mismo nombre, situada entre Vergara y Mondragón, en el punto de empalme con la carretera de Oñate.

El 3 de Mayo, la Invención de la Santa Cruz, en Andoain y Rentería;